

## Reseña de *Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería*

■ ■ Luis Enrique Pérez Castro\*

A través de estas páginas el autor reconstruye el acontecer cotidiano de las diferentes personas relacionadas con los últimos 30 años de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, ya fuera en sus patios, talleres u oficinas. Ello fue posible no sólo con la consulta de material documental impreso, sino con la recuperación de los testimonios de obreros, maestras, personal administrativo y algunos de sus familiares, lo cual enriquece considerablemente la labor de esta investigación.

De manera sintética pero precisa, Rodríguez Castillo explica en el primer apartado el procedimiento metodológico bajo el cual se conduce *Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería*. Establece que la historia oral, empleada primordialmente por la etnografía y la antropología, es un método de construcción y análisis de fuentes que aún continúa siendo vista con cierta desconfianza por algunos círculos de la historia profesional, particularmente porque se centra en los significados y recuerdos de las y los participantes, y no necesariamente en los acontecimientos mismos.

La incertidumbre respecto a esta metodología radica en la supuesta imprecisión en la descripción de los hechos, pero tal como lo hace en trabajos previos (Camacho y Rodríguez, 2018; Rodríguez y Lazo, 2019; y Domínguez y Rodríguez, 2021) el autor señala que lo más importante para esta metodología son las interpretaciones realizadas por quienes vivieron ciertos procesos. Así, las 25 entrevistas realizadas buscan entender lo sucedido en la Fundidora entre 1956 y 1986 en la voz de sus actores. Termina describiendo las condiciones y la dinámica bajo las cuales se realizaron las diferentes conversaciones, señalando

de forma particular las dificultades enfrentadas ante la contingencia sanitaria, por lo que el valor de los testimonios cobra un valor aún más relevante.

Si bien no se marca de forma particular, el abordaje del texto se inscribe en una tendencia historiográfica en plena consolidación en México: la historia del tiempo presente. Esta corriente teórico-metodológica considera que muchos procesos históricos aún se encuentran en construcción, es decir, que no se identifica un “punto final” definitivo, dado que sus repercusiones se extienden hasta la realidad contemporánea. Por lo anterior es fundamental recuperar las experiencias de los sujetos que han sido parte de estos procesos, a través de sus testimonios y vivencias; en última instancia no se busca establecer una verdad absoluta, si es que existe, si no establecer la pluralidad de versiones en la historia, priorizando los significados en los acontecimientos (Santiago y Cejudo, 2018, pp. 13-20).

De esta forma el capítulo número dos lo dedica a la forma en que diferentes obreros recuerdan momentos fundamentales de su tránsito por la fábrica, tales como su primer día de trabajo, la influencia de familiares (padres, abuelos, hermanos, tíos) que los antecedieron en las labores de fundición, incluso algunos señalan lo afortunados que se sintieron al trabajar con ellos en algún momento, describiéndola como un legado transgeneracional. En el mismo sentido comentan aspectos sobre la formación de lazos fraternales con sus compañeros, con quiénes compartían el espacio de los talleres; de la misma forma explican cómo era la estructura laboral y salarial, acortando diferentes dificultades afrontadas antes de consolidarse en un puesto fijo.

Por su parte, en el siguiente capítulo se tratan aspectos mucho más específicos, relacionados propiamente con los procesos productivos. Aunque se describen algunas técnicas, materiales y maquinarias propias de la Fundidora, lo que interesa al autor es la manera en que los trabajadores comprendían los

\* Licenciado en Historia y Estudios de Humanidades y maestro en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Premio del Museo de Historia Mexicana tercera edición, categoría investigación (2018). Socio de número en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A.C. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3674-3389>

elementos mencionados. Por ejemplo, uno de los ex obreros rememora el disgusto que le causaba (todavía) el que compañeros de otros departamentos o personas ajenas a la fábrica criticaran el que su turno únicamente durara cuatro o cinco horas, calificándole de irresponsable o de perezoso. Sin embargo, revela que cada labor era diferente y en su caso, al terminar una tarea específica podía retirarse de las instalaciones, pues no era necesario permanecer más tiempo ahí.

Igualmente describen las condiciones a las que tenían que hacer frente diariamente: altas temperaturas, metal líquido fundido, ruido incesante y una densa maquinaria, todo ello generando potenciales accidentes en el área de trabajo. De hecho, varios de ellos aún tienen presente lamentables sucesos en los que otros obreros resultaron heridos e incluso, perecieron tratando de mantener a su familia.

Más adelante, en un segundo apartado los entrevistados narran las relaciones sindicales formadas dentro de la empresa buscando la protección de sus derechos laborales; sí bien en muchas ocasiones sus demandas fueron escuchadas y atendidas, confiesan qué situaciones al interior de la sección 67 del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares, al que estaban adheridos, no les permitió formar un frente de unidad para defender sus puestos ante el cierre de Fundidora en mayo de 1986.

Dentro del siguiente capítulo se da cabida a una serie de voces que el propio autor considera hasta cierto punto olvidadas, pero que también formaron parte del entramado diario de la primera siderúrgica de América Latina. Aunque dentro de la planta laboral las mujeres ocuparon pocos espacios, debido a las características de este ramo productivo, retomar sus vivencias es un punto clave para su visibilización en la historia. Tal es el caso de las profesoras que prestaron sus servicios en las escuelas “Adolfo Prieto”; para estas profesionistas la incorporación a estos planteles no fue sencillo pues consideran que los altos estándares de la institución eran un reto para cualquier aspirante a docente. Pese a ello, recuerdan las particulares circunstancias en las que pudieron compartir sus conocimientos con diferentes generaciones de alumnas y alumnos.

Un segundo grupo de entrevistadas fueron aquellas que colaboraron en Fundidora en los laboratorios de calidad. Junto con el entusiasmo que les generó entrar a la icónica compañía, también recuerdan el nerviosismo al recorrer por primera vez la planta productiva, así como el apoyo recibido por sus jefes inmediatos como por otros de sus compañeros. En más de una ocasión dejaron entrever el ambiente de respeto ofrecido por los obreros y demás personal al interior de la fábrica. En la misma forma coinciden las mujeres que formaron parte del personal administrativo, destacando las ventajas salariales de que gozaban y los cambios que atravesaron, por ejemplo, en su forma de vestir: Dejaron atrás la falda y los tacones que acostumbraban, para dar paso al pantalón, un casco y zapatos de piso. Para Lolis fue “una experiencia realmente muy bonita” y emocionante (Rodríguez Castillo, 2021, p. 65).

En el quinto y último capítulo, se reconstruyen las vivencias de los obreros y sus familias más allá de los lugares de trabajo. Para las entrevistadas y los entrevistados se volvió de suma importancia la convivencia en el parque del Fraccionamiento “Buenos Aires” o la “Colonia Acero”, en los torneos deportivos organizados a veces por la empresa y a veces por los propios trabajadores, los festivales en las escuelas “Adolfo Prieto”, y la relevancia de la Cooperativa Acero para el sustento económico a corto y mediano plazo de estas familias. Para una de las entrevistadas fue “la época más bonita de mi vida [...] fue una época hermosa” (Rodríguez Castillo, 2021, p. 78).

Tras el recuento de las experiencias vividas, Óscar Rodríguez invita en su epílogo a las lectoras y los lectores a reflexionar sobre varios aspectos de nuestro presente considerando los testimonios pasados. De manera directa señala la importancia de replantearnos el papel del patrimonio industrial y su papel en el escenario urbano del siglo XXI, puesto que no solo se trata de objetos concretos, sino que su lectura preserva memorias intangibles y compartidas. Por otro lado, de forma implícita se ocupa de la revaloración de las diferentes formas de trabajo y de sus transformaciones, tanto las que ocasionaron el cierre de Fundidora como aquellas que se han generado en los últimos 25 años; sin embargo, recuperar el papel de las personas que forjaron el acero y sus vidas al interior de la Fundidora.

Cabe señalar que, aunque el libro se fundamenta en múltiples testimonios y aborda diferentes asuntos, el autor establece una articulación coherente entre los temas, las y los participantes, así como con las fuentes bibliográficas y documentales que permitieron la contextualización de las declaraciones. Todo lo anterior es presentado en una narrativa explicativa, y no solo se trata de un compendio de anécdotas aisladas –valiosas en sí mismas–sino que cobra mayor trascendencia al vincularse con la historiografía existente sobre Fundidora Monterrey.

En este sentido, Rodríguez Castillo construye una historia única, es decir, que responde a objetivos diferentes a las historias de desarrollo industrial y empresarial en Nuevo León. Sin caer en idealismos, *Diario de un fundidor* logra su propósito fundamental, recuperar y reflejar las emociones de acontecimientos pretéritos ligados a los ámbitos laboral, profesional y personal de la “Familia Acero”.

## Referencias

- Camacho Pérez, Luis Fidel y Óscar Abraham Rodríguez Castillo (2018). *Voces de la vieja maestranza: testimonios de los extrabajadores de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey S.A.* México: Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León.
- Domínguez, Claudia Roxana y Óscar Abraham Rodríguez Castillo (2021). Recuperación del patrimonio intangible de la Fama (39-62). En Castillo Olivares, Juan Jacobo (Coord.). *Historia y patrimonio industrial* de la Fama, Nuevo León. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rodríguez Castillo, Óscar Abraham (2021). *Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería.* México: Foncal Fides.
- Rodríguez, Óscar Abraham y José Eugenio Lazo Freymann (Coord.) (2019). *Oficio y memoria ferroviaria. Divisiones Monterrey y Golfo.* Nuevo León: Analfabeta.
- Santiago Jiménez, Mario Virgilio y Denisse de Jesús Cejudo Ramos (Coord.) (2018). *Revisitando el movimiento estudiantil de 1968. La historia contemporánea y del tiempo presente en México.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

# Diario de un FUNDIDOR

*Entre el acero, el oficio y la camaradería*



ÓSCAR ABRAHAM RODRÍGUEZ CASTILLO